

# Vivencia y formación. Aproximación a los relatos de experiencia de estudiantes en espacios universitarios

Experience and Training: An Approach to Students' Experience Narratives in University Spaces

María Paula Roa Galeano<sup>\*</sup>  
Lina Tatiana Daza Tamayo<sup>\*\*</sup>  
Esther Gutiérrez Mora<sup>\*\*\*</sup>

## Resumen

El presente artículo recoge algunos resultados de la investigación *Vivencias estudiantiles y formación del ser, un análisis desde la Antropología Pedagógica* en dos programas académicos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Esta fue realizada por el semillero *Formación: El despliegue del espíritu* del programa en Pedagogía. Dicha investigación surgió ante los desafíos que se plantearon en el Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2020-2024, respecto a las diversas formas de habitar la universidad. Con ello, se analizaron los efectos de formación presentes en los relatos de experiencia de un grupo de estudiantes de últimos semestres de dos programas académicos de las Facultades de Educación Física y Educación. Lo anterior, a través de una metodología cualitativa y con el apoyo de técnicas de recolección de información como entrevistas semiestructuradas y análisis de datos con el Software Atlas Ti. Dentro de los resultados se destacan efectos de formación relacionados con lo que Hamann (1992) denomina la *Yoidad*, o conciencia de las acciones y relaciones con el mundo, *el deseo de saber* y de ser formado, *la interpersonalidad*, o relación con otros, así como las formas diferenciadas de apropiación del espacio en cada sede de la universidad.

## Palabras clave

Antropología pedagógica; pedagogía; formación; experiencia; universidad

## Cómo citar este artículo

Roa Galeano, M. P., Daza Tamayo, L. T y Gutiérrez Mora, E. (2025). Vivencia y formación. Aproximación a los relatos de experiencia de estudiantes en espacios universitarios. *Zegusqua*, (4), 136-152.

\*\*\*\*\*

\* Estudiante de séptimo semestre del pregrado en Pedagogía de la UPN. Integrante del semillero *Formación: El despliegue del espíritu*, y monitora del proyecto CIUP *Vivencias estudiantiles y formación del ser. Un análisis desde la Antropología Pedagógica*. [mproag@upn.edu.co](mailto:mproag@upn.edu.co)

\*\* Estudiante del cuarto semestre del pregrado en Pedagogía de la UPN. Integrante del semillero *Formación: El despliegue del espíritu* y monitora del proyecto CIUP, *Vivencias estudiantiles y formación del ser. Un análisis desde la Antropología Pedagógica*. [ldazat@upn.edu.co](mailto:ldazat@upn.edu.co)

\*\*\* Candidata a Doctora en Ciencias de la Educación, profesora programa en Pedagogía, investigadora principal del proyecto CIUP, *Vivencias estudiantiles y formación del ser. Un análisis desde la Antropología Pedagógica*. [eygutierrezm@pedagogica.edu.co](mailto:eygutierrezm@pedagogica.edu.co)



entender su posicionamiento frente a estas nuevas formas de habitar la universidad. Esta preocupación se tradujo en apuestas institucionales registradas en el Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2020-2024 de la UPN,

es necesario generar espacios que estimulen la convivencia de toda la comunidad, y realizar un ejercicio de indagación y análisis alrededor de la relación del ser humano con los diferentes entornos, de manera que se puedan establecer diálogos entre las epistemologías del vivir bien y el buen vivir y las concepciones de vida digna. Así, se espera promover prácticas y relaciones consecuentes con una ética del bien común, la solidaridad y las responsabilidades compartidas como principios orientadores del bienestar institucional (p. 161)

La selección de los programas académicos de las facultades enunciadas respondió a dos razones: 1) las particularidades de su objeto de estudio y 2) el espacio físico donde se produce el proceso formativo. En el caso del PFEF, desarrolla buena parte de sus actividades en la sede Valmaría, ubicada en Calle 183 n°. 51-99, en Bogotá. El PFE funciona en la sede central, ubicada en la Calle 72 (Bogotá, Colombia). Con ello, reconocer los matices y especificidades de su objeto de estudio requería en un primer momento observar y tematizar la estructuración y organización de los contenidos que orientan el trabajo pedagógico desde los planes de estudio y documentos maestros de los programas académicos seleccionados. Un segundo momento supuso la aproximación a los relatos de experiencia de un grupo de 16 estudiantes de últimos semestres (8 en PFEF y 8 en PFE), para recuperar sus experiencias en relación con las siguientes dimensiones: motivaciones para la elección de la carrera, relación con el currículum, relación con los docentes, la relación entre estudiantes y relación con el espacio universitario.

La aproximación a estas dimensiones permitió identificar que la formación del ser constituye una apuesta que supera la transmisión de saberes esenciales (disciplinares, éticos), pues requiere una participación activa del yo, en otras palabras, supone un trabajo sobre sí que trasciende la relación pedagógica, docente-estudiante. En coherencia con ello, la investigación se justificó al reconocer la pertinencia de profundizar en los efectos de formación, vinculados a la responsabilidad, la libertad, la autonomía, el respeto por el otro, asuntos que se ponen en juego como experiencia vivida, y que sientan las bases de lo común en sociedad. Con lo enunciado, la AP se muestra como un campo pertinente para reflexionar y problematizar los efectos de la formación que la educadora de educadores y sus docentes en formación pueden narrar a partir de su experiencia vivida.

Al respecto, una exploración de la literatura reciente sobre la formación y la experiencia estudiantil en la escuela y en espacios universitarios en países como Colombia, México, Chile y España indica que la pandemia jugó un papel central no solo en la relación docente y estudiante, sino también en la forma de transmitir y apropiar los saberes.

Gallardo *et al.* (2014), Guzmán y Saucedo (2015) y González y Torres (2017) presentan una aproximación a las experiencias y vivencias de los estudiantes que ingresan a la educación superior, señalando la importancia de reflexionar sobre aquellas transformaciones que tiene el sujeto en su formación. Si bien intervienen las experiencias individuales, también se presentan las experiencias en colectivo, en particular con el docente, quien es fundamental para promover el deseo por el saber. Esto con el propósito que los estudiantes participen en múltiples contextos que le brinda la educación.

Otro grupo de producciones se focaliza en las experiencias de estudiantes en época de pandemia (Covid-19), dada su significación en los relatos del grupo de estudiantes entrevistados. Allí, Barbey, Cavallo y Monjolat (2022) destacaron la dificultad para adaptarse e innovar en los métodos de educación durante el confinamiento, pero que con el tiempo posibilitaron experiencias distintas en estudiantes y docentes, a partir de la implementación de herramientas digitales que fortalecieron la enseñanza durante el Covid-19. Por otro lado, Rodas (2022) recupera los sentires y las experiencias de docentes de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia durante la emergencia del Covid-19. En su trabajo expone que se presentaron cambios importantes en el quehacer docente durante la emergencia sanitaria, afectando las relaciones y la mediación pedagógica existente entre los sujetos que participan en el sistema educativo.

Asimismo, es fundamental señalar trabajos sobre la AP, en lo cual, se encontraron los artículos de Luz Amparo Villegas Durán (2008), quien reconoce al ser humano como un ser no determinado, que necesita de la formación para transformar y elevar su ser, a través de la experiencia que reflexiona sobre la evolución que ha tenido el sujeto a lo largo de su vida. Esta autora retoma el concepto de formación a partir de varios autores como Hegel, Gadamer y Rousseau, que le permiten tener un horizonte sobre el objeto de estudio. De este modo, concluye la importancia de pensar la docencia universitaria bajo una perspectiva formativa que le permita reducir la instrumentalización de la enseñanza.

Por último, Runge y Muñoz (2005) problematizan los espacios pedagógicos a partir de un diálogo con la AP, entendida como aquella que estudia al ser humano como un ser formable, necesitado de educación, y también de una cultura que lo orienta hacia una configuración de los ideales del sujeto. Por lo tanto, pretende analizar desde un marco de referencia de la sociología, cómo las experiencias del hombre configuran espacios pedagógicos.

Esta aproximación a la investigación sobre la formación y su relación con las experiencias estudiantiles, indica que, aunque existe una preocupación sobre lo que acontece en el sujeto tras su paso por diferentes procesos educativos, resultan poco estudiados los conceptos de formación, anclados a las vivencias y experiencias desde la AP. De allí la importancia del estudio realizado.

## Vivencia, experiencia y formación. Entrada conceptual

Como se mencionó en la introducción de este artículo, la AP constituyó el eje central de la investigación realizada. Desde el análisis propuesto por Bruno Hamann (1992) “La antropología pedagógica quiere mostrar cómo el hombre se autorrealiza por la educación y cómo los medios educativos vienen determinados por las condiciones propias del ser del hombre” (p. 36). Dicha autorrealización se relaciona con el concepto de formación o *Bildung* trabajado desde los desarrollos de la tradición germánica. Allí se considera al ser humano como un ser carente, que no nace determinado, sin embargo, a través de la socialización con un otro y con el mundo, forja su posición y carácter frente al mismo. El ser humano entonces, tiene la capacidad de elevar su condición humana a través de la educación, que permite un cultivo interior que moviliza la totalidad que lo constituye: cuerpo, espíritu y razón. Al respecto, Fabre (2011) plantea que la *Bildung*,

es trabajo sobre sí mismo, cultivo de los talentos para el perfeccionamiento propio. Ella apunta a hacer de la individualidad una totalidad armoniosa, lo más rica posible, totalidad que en cada uno permanece vinculada a su estilo singular, a su originalidad. La *Bildung* es, pues, la vida en el sentido más elevado (p. 216).

La formación en el sentido alemán, *bildung*, pretende la elevación del individuo para el despliegue de su espíritu a partir de la realización personal con fines éticos y estéticos de la vida. Esto se da desde las *experiencias*. Según Dilthey (1949), la experiencia es el salto fundamental para llegar a la formación. Esta no se produce sin la *vivencia*, puesto que es subjetiva, momentánea, situada temporal y espacialmente, tiene unas implicaciones al vivirse en colectivo, pero son personales. Ante ello, Nolh (1950) plantea “la vivencia se tropieza con la experiencia precedente y el mundo entero de experiencias anteriores, quién acoge la nueva vivencia y la elabora” (p. 85). Esta se presenta desde los primeros años de juventud, pero a medida que la persona va creciendo, aquellas vivencias se van perdiendo en las sombras del olvido sin estar completamente olvidadas, sino más bien reprimidas. Según Nolh (1950), lo que las trae de nuevo a la luz de la existencia es el *recuerdo*, que hace parte de la realidad interior. En esa línea, el autor afirma que “los recuerdos que en mi afloran no son nunca lo que ayer eran, sino que se reconstruyen a base de toda conexión viva” (p. 64).

De esta manera, *el recuerdo*, al participar en un círculo curioso que asimila lo nuevo, y lo nuevo a su vez absorbe y lo transforma, le da al ser humano su aspecto contingente, cambiante, formable. Al respecto, la *experiencia* no aparece sin la reflexión sobre la *vivencia* recordada. Para poder incidir en el carácter subjetivo del ser humano, la vivencia pasa por la influencia de factores externos atravesados por *la duración, la frecuencia, la intensidad y la novedad* de aquello que se ha vivido (Hamann, 1992). Estos grados de afectación o de influencia hacen de las experiencias algo particular.

Así, las experiencias posibilitan el despliegue de rasgos estructurales en la persona como *la yoidad o reflexividad, la interpersonalidad, la necesidad de ser educado, la libertad y la corporeidad* (Hamann, 1992). *La yoidad y reflexividad* refiere a la autoconciencia y significado de las vivencias interiores; *la interpersonalidad*, hace referencia al ser en la relación que establece con un *otro*; *la necesidad de ser educado* responde a la necesidad de estímulos que posibilitan una relación continua con el saber; *la libertad* hace referencia a la toma de decisiones bajo una conciencia normativa, y *la corporeidad* tiene que ver con el lugar que ocupa el ser humano en la relación con el espacio. Con este marco conceptual, se pensó una ruta de trabajo metodológico que posibilitó una aproximación a las vivencias y experiencias desde la AP.

## Metodología

La propuesta de investigación se abordó desde el paradigma hermenéutico y el método cualitativo. Conviene señalar que algunos postulados de la fenomenología hermenéutica trabajados por Max van Manen (2003) resultaron centrales para situar la mirada en la experiencia personal en torno a cuatro aspectos: 1) temporalidad (tiempo vivido), 2) espacialidad (espacio vivido), 3) corporalidad (cuerpo vivido), 4) relacionalidad o comunalidad (relación humana vivida).

Como técnicas de recolección de información se priorizaron la entrevista semiestructurada y el análisis documental. La selección de la población se realizó a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia (Hernández, 2014) y se atendió a criterios como: distribución por sexo, participación en actividades académicas (esto incluía estudiante no participativo y participativo) y etapa del proceso formativo en el que se encontraba el grupo de estudiantes (semestre). Así, se dio prioridad a quienes cursarán el último ciclo de formación, pues con ello se garantizaba el acceso a los recuerdos y vivencias relacionadas con las trayectorias académicas en la UPN. Esta etapa brindó pistas analíticas importantes sobre la relación construida en torno a los espacios universitarios y con otros integrantes de la comunidad académica. Con respecto a las entrevistas realizadas a estudiantes la distribución fue la siguiente, 16 estudiantes de últimos semestres (8 en PFEF y 8 en PFE).

De acuerdo con los aspectos que la fenomenología puso en el radar analítico, la guía de entrevista diseñada contempló las siguientes dimensiones: 1) elección de la carrera (razones, motivaciones), 2) experiencias con respecto a la relación docente-estudiante, 3) experiencia con respecto a la apuesta curricular (contenidos), 4) experiencias con respecto a la relación entre estudiantes del programa y otras carreras, y 5) experiencias en relación con el espacio universitario (Sede central calle 72 y Valmaría). Respecto a esta última dimensión, se consideraron los usos recurrentes y las percepciones con respecto a las dinámicas de apropiación y uso.

Los relatos de experiencia derivados de ello se procesaron a través del Software Atlas Ti. También se entrecruzaron los resultados con las siguientes categorías de Hamann (1992): yoidad, reflexividad, libertad, interpersonalidad, corporeidad, búsqueda del sentido de las cosas y necesidad de ser educado, así como con los grados de influencia de los factores externos que inciden en las vivencias: *la duración, la frecuencia, la intensidad y la novedad* de aquello que se ha vivido (Hamann, 1992). Además, el corpus documental que complementó el análisis estuvo integrado por los planes de estudio y los documentos maestros del PFEF y el PFE. La reflexión en torno a esto se adelantó a partir de un ejercicio de tematización en el que se rastreó la idea de formación que circula en estos documentos.

Es importante señalar que los resultados que serán expuestos a continuación no tienen la pretensión de generalizar respecto a las formas de habitar o percibir el espacio universitario, más bien registra las experiencias personales de un grupo de estudiantes, cuyo primer rasgo en común fue haber cursado su primer ciclo de universidad durante la pandemia del Covid-19, esto es entre 2019 y 2021.

## Lo común en los relatos de experiencia. Algunos resultados de la investigación

Con el apoyo del software Atlas Ti, se generó una nube de etiquetas (o palabras) que destaca los códigos más frecuentes en el procesamiento de los relatos del grupo de estudiantes entrevistados. Estos fueron: 1) carencias, 2) apropiación, 3) percepción de la profesión y 4) reflexividad (ver Figura 1).

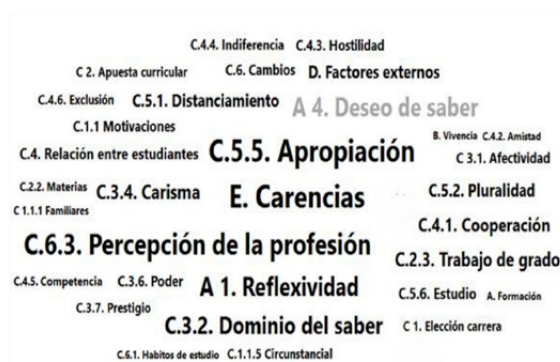


Figura 1. Nube de Tags o palabras. Procesamiento de datos en Atlas Ti.

Fuente: Imagen tomada del software ATLAS-TI

El código *carencias* indicó que el grupo de estudiantes se refería de manera frecuente a la ausencia de algo en la universidad. Algunos ejemplos de ello fueron: el plan de estudios (materias de orden práctico), la relación con el espacio físico (referida a la infraestructura física) y la relación entre estudiantes (frágiles vínculos donde predominan relaciones de competencia). En segundo lugar, se encontró el código *apropiación*, allí se observaron

diferentes perspectivas relacionadas con el espacio donde se desarrollan los procesos académicos de la PFEF y PFE. Así, la sede Valmaría se identifica como un espacio seguro con formas de regulación institucional que posibilitan la consolidación de la autoridad. La sede de la calle 72, por su parte, es reconocida como un escenario atravesado por fuertes tensiones debido a la pluralidad de pensamientos, lo que en ocasiones genera una atmósfera que, para el grupo de estudiantes entrevistados, hacen frágiles las lógicas de cooperación y tolerancia.

En tercer lugar, se encuentra el código *percepción de la profesión*, el cual permitió situar relatos de experiencias vinculados a procesos de transformación o cambio que evidenciaron la capacidad del estudiante de reflexionar sobre sí mismo y sobre el campo profesional, movilizándolo así su deseo de saber y de ser formado. Dicha percepción emerge como resultado de las vivencias y experiencias construidas a través de la relación entre profesores y estudiantes y entre pares, durante el recorrido por los diferentes cursos que se proponen en el plan de estudios. En cuarto lugar, el código de *reflexividad* señala el efecto que han causado las experiencias en la universidad respecto a la autoconciencia de los estudiantes sobre sus propias acciones y la relación que tienen con el mundo. En el siguiente apartado se presentan algunas especificidades.

## Enseñanzas memorables y curso de vida

Las motivaciones relacionadas con la elección de la carrera son movilizadas por experiencias familiares y escolares previas a la universidad. Allí, emergen los recuerdos en torno a docentes memorables o integrantes de la familia con formación profesional. Estos animaron en el grupo de estudiantes el deseo de estudiar. Para Hamann (1992), la *Referencia o búsqueda del sentido de las cosas* estaría relacionada con dicho deseo. Allí, “se muestra a la persona como un ser que se siente impulsado a llevar una vida plena y a considerar un horizonte que le permita entender y valorar las demás cosas y sus propias acciones” (p. 155). *La libertad* también se pone en juego como efecto estructurante del ser, pues se expresa en “actos auto responsables, en las decisiones personales y en el modo de relacionarse con los demás” (p. 155). Al respecto, en una de las entrevistas realizadas se expresó lo siguiente,

Una razón fundamental (para ingresar a la carrera) fue un docente de educación física que era uno de los docentes que a pesar de que el estudiante no fuera el mejor, o de los excelentes en el colegio, él nunca fue selectivo. Para él todos eran iguales, no te apartaba. (Entrevista estudiante PFEF, 2024).

Así, la relación entre docentes y estudiantes se consolida cuando quien enseña expresa su dominio del saber, y en particular cuando el conocimiento es aterrizado en procesos prácticos o aplicables a la realidad concreta. Acompañado de este reconocimiento se destaca el *carisma* como un rasgo excepcional de quien enseña (ver Figura 2).

	● ◇ C.3. Rela...	
	33	
● ◇ C.3.1. Afec...	13	3
● ◇ C.3.2. Dom...	32	4
● ◇ C.3.3. Resp...	30	1
● ◇ C.3.4. Caris...	24	6
● ◇ C.3.5. Desc...	6	1
● ◇ C.3.6. Poder	14	3
● ◇ C.3.7. Prest...	11	1
● ◇ C.3.9. Abu...	3	1

Figura 2. Experiencia relación docente-estudiante.

Fuente: Gráfica tomada del software ATLAS-TI.



En el caso del grupo de estudiantes del PFEF, se evidenciaron tres rasgos estructurales de la persona trabajados por Bruno Hamman (1992), *la interpersonalidad, la yoidad (reflexividad), y la necesidad de ser educado*. De esta manera, las vivencias que marcan la experiencia están influenciadas por su *duración*, es decir, el tiempo transcurrido que posibilita la creación y fortalecimiento de lazos con las y los docentes. Así se expresó en una de las entrevistas, “La verdad yo siento que ellos son como mi familia, la docente C bien podría ser mi mamá. El docente D puede ser muy bien un tío, siempre nos tratamos familiarmente, pues llevamos casi un año y medio conociéndonos” (Entrevista estudiante PFEF 2024).

La *intensidad* de la vivencia también es fundamental, pues el saber del docente encarna una fuerza que atraviesa las vivencias propias del estudiante,

El docente “P” da humanística y él siempre marcó; creo que marcó a todos los que estuvimos en esa clase porque la dedicación que él mostraba hacía que uno amara su carrera, que apropiara todo eso que enseñaba y que uno dijera yo también quiero enseñar cómo él. (Entrevista estudiante PFEF, 2024).

Por otro lado, los relatos de experiencia del grupo de estudiantes participantes del PFE evidenciaron el rasgo estructural de la *interpersonalidad*, vinculado con la importancia del respeto hacia el *otro* que acompaña el proceso formativo de la universidad. Esto se refleja en el rol del docente, quien, a través de sus clases, deja una marca significativa en el educando. Allí también se observó que el grado de influencia que atraviesa la vivencia es la *intensidad* del vínculo que se fortalece a partir de las relaciones construidas en el marco del proceso formativo,

empezamos a participar en un proyecto de la Biblioteca, donde trabajamos con Recursos Educativos, con Comunicaciones, con el equipo de la Biblioteca, con los docentes de escuelas del IPN, con docentes de otros programas, esto me abrió el horizonte un montón. Este trabajo se encausa gracias a la compañía de mi maestra y a su paciencia interminable, y a su vocación como mentora. (Entrevista estudiante PFE, 2024).

Además, la *duración* es fundamental, pues ratifica la importancia de la continuidad del vínculo pedagógico, por vía de procesos académicos como el trabajo en torno a las líneas de investigación y las prácticas profesionales, así como procesos extracurriculares anclados a las monitorías de gestión o investigación,

Yo termino en esa línea de investigación por una docente que está dictando uno de los cursos y empieza como a provocarnos ese interés por la lectura, por la importancia y la relevancia que tiene la lectura en la educación en el país. (Entrevista estudiante PFE, 2024).

## Encuentros con el campo del saber.

### El lugar del currículum en la experiencia estudiantil

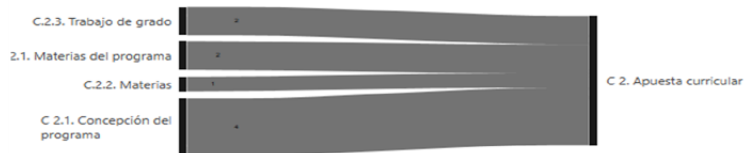
Los planes de estudio de los programas académicos del PFEF y PFE cuentan con un diseño y duración diferenciados. El PFEF analizado tiene una duración de diez semestres (5 años), y está organizado en tres grandes áreas: humanística, pedagógica y disciplinar. En el caso del PFE, se organiza por áreas que se cursan en ocho semestres académicos (4 años), distribuidos en seis componentes: pedagogía, ciencias de la educación, contexto educativo, investigación, prácticas y estudios básicos; estos a su vez se integran a cuatro áreas del conocimiento: disciplinar, interdisciplinar, profesional-general y profesional-específico.

El análisis de los planes de estudio en relación con los relatos de experiencia permitió reconocer que los componentes Humanístico del PFEF y el profesional específico del PFE han sido centrales en las vivencias y experiencias estudiantiles por la relación particular que establecen con el objeto de estudio. Así, el componente humanístico reflexiona sobre el lugar del cuerpo, superando la idea de la actividad física, y enfatiza respecto al papel del profesional en su campo y su contribución al mundo. Desde el área humanística se analiza el sentido de lo humano a partir de las relaciones hombre-sociedad-cultura-naturaleza, esto moviliza *la búsqueda de sentido de las cosas*, haciendo que la responsabilidad y la toma de decisiones orientadas al bienestar común, sean algunos de los efectos más recurrentes de la formación.

	● ◇ C 2. Apu... ⌚ 10	
● ◇ C 2.1. Con... ⌚ 20	4	
● ◇ C.2.2. Mat... ⌚ 9	1	
● ◇ C.2.2.1. Ma... ⌚ 26	2	
● ◇ C.2.2.2. Ma... ⌚ 4		
● ◇ C.2.3. Trab... ⌚ 23	2	

Figura 3. Relación con la apuesta curricular.

Fuente: Imagen tomada del software ATLAS-TI.



El ser humano puede autorrealizarse, por tanto, autodeterminarse, en eso consiste la *yoidad* y *reflexividad*, lo que abre el camino hacia la *libertad*. Esta última posibilita la toma de decisiones respecto a temáticas y líneas de investigación en las que se quiere profundizar. En la investigación llamó la atención que para varios estudiantes del PFEF, el desarrollo del proyecto de grado estuvo impulsado por el trabajo académico en torno a la práctica profesional, así como el área humanística y disciplinar vistas a lo largo de la carrera. Similar situación se presenta con el PFE, donde los relatos de experiencia indican que las prácticas y la investigación confrontan a los estudiantes con su campo de saber y los diferentes contextos de aplicación del conocimiento. “Espacios como humanística y disciplinar en donde se tratan teorías del conocimiento, prácticas, han marcado mi vida, mi conocimiento y esa pasión que tengo hacia esto” (Estudiante PFEF, 2024).

Con lo dicho, tanto en PFEF como en PFE los espacios académicos que integran sus áreas y componentes, se entrecruzan con los cuatro grados de influencia que contribuyen a la estructuración de la persona según Hamann (1992), entre ellos, la duración (corresponde a los espacios académicos que se cursan en un año y medio o dos), la frecuencia (tiene que ver con las áreas del conocimiento que cuentan con el mayor número de horas de trabajo presencial y autónomo), la novedad (relacionada con perspectivas y escenarios no conocidos previamente) y la intensidad (relacionada con las y los docentes, población, instituciones, que marcan de manera particular al estudiante). En esa línea, la experiencia vivida con respecto a la trayectoria formativa resulta significativa en aquellos espacios académicos que guardan relación con la aplicación práctica de los saberes.

## Sobre la relación entre pares (estudiantes)

En los relatos compartidos por el grupo de estudiantes, la pandemia del Covid-19 representó un antes y un después en la experiencia vivida. Allí, se reconocieron los esfuerzos de las y los docentes para sostener el trabajo académico, así como la complejidad de avanzar en procesos de socialización con otros estudiantes. Al respecto, algunas entrevistas enfatizaron en que los vínculos entre pares después de la pandemia están mediados por tensiones relacionadas con la competitividad en torno al dominio del saber, así como con la diversidad de pensamientos y la incapacidad de llegar a acuerdos sobre los mismos. Así se expresó en una de las entrevistas,

me parece problemático que no se maneje en ese tipo de tensiones en la universidad, porque eso sí genera un conflicto entre estudiantes, ya la relación cambia totalmente y ya empieza a interferir en el pensamiento del otro, eso ha provocado también que muchos compañeros no quieran volver a expresar sus ideas o que simplemente prefieran callarse o quedarse en el anonimato solo para evitar no ser aceptados por otros. (Entrevista estudiante PFE, 2024).

● ◆ C.4. Relación entre estudiantes		
☺ 16		
● ◆ C.4.1. Coo...	☺ 21	2
● ◆ C.4.2. Ami...	☺ 5	1
● ◆ C.4.3. Host...	☺ 15	3
● ◆ C.4.4. Indif...	☺ 12	1
● ◆ C.4.5. Com...	☺ 9	1
● ◆ C.4.6. Excl...	☺ 12	1

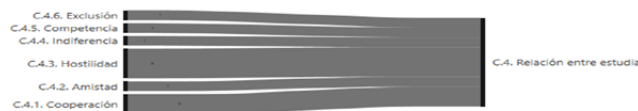


Figura 4. Experiencia relación entre estudiantes.

Fuente: Imagen tomada del software ATLAS-TI.

Como consecuencia, *la interpersonalidad (relación con otros)* se muestra frágil, pues predomina el individualismo y el temor a participar en espacios de debate colectivo. Esto es recurrente en las experiencias narradas en torno a la sede de la calle 72, en donde confluyen la mayoría de las facultades y programas académicos. En la sede Valmaría, donde operan tres programas académicos vinculados a la Facultad de Educación física (Educación física, Recreación y Deporte), la relación con otros se muestra más armónica y empática.

Entré en época de pandemia, todos veníamos muy jóvenes y al no interactuar con los compañeros del semestre éramos muy tímidos. Al principio existía esa timidez, esa pena por hablar entre nosotros. Todos llevamos muy buena relación a pesar de que existen diferencias, hemos sabido trabajar juntos. Es una relación no de amistad, sino de compañerismo. (Entrevista estudiante PFEF, 2024).

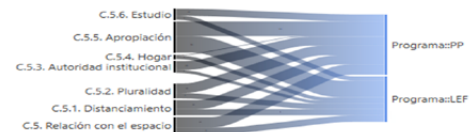
## El espacio vivido y su relación con la formación

Las experiencias construidas en el espacio influyen de manera significativa en la formación de la persona. Para Bruno Hamann (1992), la educación es afectada por influjos ambientales que son de gran importancia pedagógica, pueden ser factores naturales, económicos, sociales y culturales. Estos a su vez influyen en las vivencias, dada su relación con aspectos como la duración, frecuencia, intensidad y la novedad del acontecimiento vivido.

	Programa:LEF 8 293	Programa:PP 8 253	Totales
●◇ C.5. Relación con el espacio 24	9	15	24
●◇ C.5.1. Distanciamiento 22	9	13	22
●◇ C.5.2. Pluralidad 22	8	14	22
●◇ C.5.3. Autoridad institucional 17	4	13	17
●◇ C.5.4. Hogar 6	5	1	6
●◇ C.5.5. Apropiación 45	24	21	45
●◇ C.5.6. Estudio 16	6	10	16
<b>Totales</b>	<b>65</b>	<b>87</b>	<b>152</b>

Figura 5. Relación con el espacio.

Fuente: Imagen tomada del software ATLAS-TI.



Para hablar de la experiencia en el espacio universitario, es necesario mencionar que un factor generador de tensiones, pero a su vez acercamiento entre estudiantes en las dos sedes, tiene que ver con la autoridad institucional. Al respecto, los relatos indican que en Valmaría dicha autoridad ha desplegado en los estudiantes una conciencia normativa que posibilita la cooperación, la interpersonalidad y la corporeidad (relación entre el sujeto y el objeto, o el escenario en el que habita). “Nos inculcan como ese sentido de, este es el espacio, cuídenlo, pues esta es su universidad tienen que luchar por ella, trabajar por ella” (Entrevista estudiante PFEF, 2024).

Estas dinámicas de cooperación, construidas por estudiantes y docentes, le otorgan al espacio su reconocimiento como un hogar y un lugar seguro. Con respecto a la sede central, la regulación institucional que hace posible la emergencia de la autoridad es leída como frágil, lo que ha generado distanciamiento de algunos integrantes de la comunidad universitaria, poniendo aún más barreras para el despliegue de esos rasgos. Según uno de los relatos de experiencia, con la pandemia del Covid-19 los usos y apropiación de los espacios universitarios cambiaron de manera importante,

antes había áreas específicas para ciertas actividades, pero después de la pandemia todo cambió. Ahora la gente fuma en cualquier parte, y si no fuera porque no se puede fumar dentro de los edificios, lo harían ahí también. Esa apropiación del espacio cambió porque no hubo un momento en que se aclarara para qué era cada lugar. Por ejemplo, la biblioteca, que antes era para estudiar, ahora es un sitio donde la gente se reúne a hablar, y en la sala de cómputo, que se necesita para trabajar, algunos están viendo películas. Como que se ha perdido el sentido de la Universidad. (Entrevista Estudiante PFE, 2024).

De esta forma, se entiende que *la yoidad, la búsqueda de sentido de las cosas, la libertad y corporeidad*, deben estar atravesadas por una conciencia normativa que posibilite la relación del sujeto con el mundo. La conciencia normativa genera unas relaciones diferentes con aquello que le rodea y con él mismo, puesto que es un paso hacia la libertad, entendida desde Hamann como las decisiones cruciales en nuestra vida. En ese sentido, el espacio es factor influyente en la creación de experiencias colectivas.

## Algunas reflexiones de cierre

Poner la mirada en la experiencia vivida resulta central para el análisis de los procesos educativos. En la investigación realizada quedó claro que en la configuración de la relación pedagógica entre estudiantes y docentes han sido centrales *el carisma* y *el dominio del saber*, asuntos a los que se suman la pasión, el compromiso, el afecto y la responsabilidad como puertas de entrada para fortalecer el vínculo pedagógico.

En el estudio, los criterios de selección del grupo de estudiantes basados en la *participación* o no en actividades extracurriculares, revelaron que este aspecto no influyó en la intensidad de las vivencias y experiencias universitarias. Si bien dichas actividades ampliaban las posibilidades de encuentro con la vida académica y estudiantil, los efectos de formación dependieron en la mayoría de los relatos de factores como la *duración, frecuencia y novedad* de todo aquello que acontecía en la relación con el saber, tanto en el aula como en los escenarios de práctica.

En línea con ello, en los relatos de experiencia se destacó lo significativo de los espacios académicos vinculados a conocimientos prácticos, o aquellos cuyos marcos teóricos se relacionan directamente con la realidad y el ejercicio profesional. Esto puede tener dos lecturas: por un lado, lo novedoso de confrontar lo aprendido en contextos diversos y, por el otro, el resultado de un modelo económico global que sutilmente redirecciona los fines de la educación hacia la obtención de títulos, haciendo que la relación "educación y trabajo" sea cada vez más inseparable. Esto último se resalta al situar en los relatos de experiencia la frecuencia de los códigos relacionados con las *carencias* en el plan de estudios, especialmente las materias de orden práctico.

Respecto a la distribución por sexo, las vivencias y experiencias universitarias no muestran diferencias contundentes entre las y los estudiantes participantes. Sin embargo, las discusiones en torno a las violencias basadas en género (VBG) en el espacio universitario han contribuido a ganar mayor conciencia frente a los límites en la relación saber-poder que se deben agenciar tanto dentro como fuera del aula. Así, aunque se presentan tensiones, particularmente en carreras con una tradición predominantemente masculina (como en el caso de los programas de la Facultad de Educación Física), el centro de las vivencias y experiencias sigue girando en torno a la relación con el saber y los vínculos entre docentes y estudiantes.

De otra parte, el ingreso a la universidad del grupo de estudiantes entrevistado coincidió con la pandemia del Covid-19 (2019-2021). Este periodo influyó de manera importante en la relación con *otros* y la relación con el espacio físico universitario actual. En el caso de la sede de la calle 72, el deterioro de la infraestructura física y las dificultades de mantener un diálogo en espacios de debate donde confluyen posturas políticas y académicas diversas ha llevado a una toma de distancia frente la posibilidad de habitar de manera más frecuente este espacio universitario. Con respecto a la sede de Valmaría, en donde opera el PFEF, se han generado unas dinámicas de cuidado y apropiación que contribuyen a que este sea percibido como un hogar, un espacio seguro donde el tiempo académico transcurre con el tiempo en el que se configuran los lazos sociales entre pares.

Con todo lo dicho, reflexionar en torno a los efectos de formación desde la AP resultó valioso para pensar la complejidad de las experiencias universitarias en la sociedad contemporánea, donde el deseo de saber, la reflexividad, la libertad y la construcción de la vida en común, parecieran mostrarse frágiles ante el fortalecimiento del individualismo. En esa línea, habitar el espacio universitario supone volver a la idea de *pluralidad* como condición básica para la vida pública, pero esta debe producirse en el marco del respeto y la cooperación como valores esenciales para reconstruir los entornos colectivos. Según Arendt (2009),

Si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear y prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después. Si los hombres no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualquier otro que exista haya existido o existirá, no necesitarían el discurso ni la acción para entenderse. (p. 200)

Trabajar en torno a lo común supone un desafío para las y los educadores en formación, pues se requiere movilizar la cooperación y la escucha activa desde la empatía y no exclusivamente desde la simpatía. Avanzar en ello posibilita el acceso a la experiencia del *otro*, paso esencial para consolidar un *nosotros*.

## Referencias

- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Paidós Ibérica. <https://ezequielssingman.blog/wp-content/uploads/2020/09/la-condicion-humana-hannah-arendt.pdf>
- Barbey, L., Cavallo, C. y Monjelat, N. (2022). Aprender a aprender en la virtualidad: Experiencias estudiantiles durante la pandemia por COVID-19. *Praxis y saber*, 13 (35).
- Dilthey, W. (1949). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Fondo de Cultura Económica.
- Fabre, M. (2011). Experiencia y formación: *Bildung*. *Educación y Pedagogía*, 23 (59), 215-225. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4157511.pdf>
- Gallardo, G., Lorca, A., Morrás, D. y Vergara, M. (2014). Experiencia de transición de la secundaria a la universidad de estudiantes admitidos en una universidad tradicional chilena (CRUCH) vía admisión especial de carácter inclusivo. *Pensamiento educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 51 (2).
- González, Y., Manzano, O. y Torres, M. (2017). Riesgos de deserción en las universidades virtuales de Colombia, frente a las estrategias de retención. *Revista Universidad Libre de Cali*, 14 (2).
- Guzmán, C. y Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20 (67).
- Hamann, B. (1992). *Antropología pedagógica. Introducción a sus teorías, modelos y estructuras*. Editorial Vicens Vives.
- Rodas, J. (2022). *Vidas minúsculas: Experiencias biográfico-narrativas y relatos de vida de maestros y maestras de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia en situaciones de emergencia*. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. [https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/30644/1/Rodas\\_Vidas%20Min%C3%basculas\\_2022.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/30644/1/Rodas_Vidas%20Min%C3%basculas_2022.pdf)
- Runge, A. y Muñoz, D. (2005). Mundo de la vida, espacios pedagógicos, espacios escolares y excentricidad humana: Reflexiones antropológico-pedagógicas y socio-fenomenológicas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-715X2005000200003](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000200003)

- Hernández, R. (2014). Muestras orientadas a la investigación cualitativa. En R. Sampieri (Ed.), *Metodología de la investigación*. (pp. 387-391). Editorial McGraw Hill Education. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Universidad Pedagógica Nacional. (2020). *Plan de Desarrollo Institucional 2020-2024. Educadora de educadores para la excelencia, la paz y la sustentabilidad ambiental*. <http://pdi.pedagogica.edu.co/>
- Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Editorial Idea Books.
- Villegas, L. (2008). Formación: Apuntes para su comprensión en la docencia universitaria. *Revista de curriculum y formación del profesorado*. Universidad de Granada.